

# MEDIANDO EN SANTA FE

Boletín n.º 2  
agosto de 2003

En este boletín deseamos que la comunidad, en general, conozca las acciones adelantadas por los mediadores comunitarios en la localidad. El trabajo de ellos permitirá que la ciudadanía se apropie de mecanismos para la solución pacífica de conflictos, con el objeto de producir a largo plazo cambios culturales perceptibles que hagan de los ciudadanos individuos más tolerantes y solidarios.

Carlos Alberto Garzón Peñuela  
Alcalde Localidad de Santa Fe

## LA LOCALIDAD DE SANTA FE APRENDE ACERCA DE LA MEDIACIÓN COMUNITARIA

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas –CIDS–  
Universidad Externado de Colombia

En desarrollo del proyecto para el “Fortalecimiento de la convivencia pacífica con el ejercicio de la mediación comunitaria en la localidad de Santa Fe” que lleva a cabo la Universidad Externado de Colombia con recursos del Fondo de Desarrollo Local de Santa Fe, se han realizado diversos conversatorios con líderes sociales, representantes de juntas de acción comunal, madres comunitarias, educadores de colegios públicos y líderes estudiantiles, todos habitantes de la localidad tercera de Bogotá. Como resultado, el posicionamiento de la figura de la mediación comunitaria y de los mediadores comunitarios de la localidad avanza con visibilidad y con reconocimiento por parte de la comunidad.

Con un formato ágil y ameno, en estas reuniones se les contó a las comunidades qué es y cuáles son los beneficios de la mediación comunitaria y en dónde se encuentran los mediadores comunitarios de la localidad; al tiempo que se realizaron ejercicios de identificación de los principales conflictos que aquejan cada barrio, asociación o institución educativa participante.

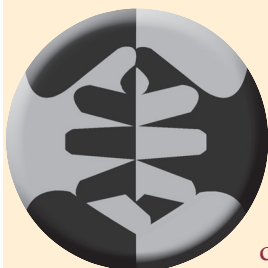
Resalta el optimismo y la rápida valoración de las ventajas de la mediación que realizó la comunidad, solicitando de inmediato los servicios de los mediadores y exponiendo en público casos que permitieron que todos aprendiéramos, logrando de paso que los me-

diadores demostraran sus habilidades y sus conocimientos. Los participantes en muchos casos solicitan la realización de charlas adicionales con comunidades específicas como padres de familia, educadores de otros colegios, niños, adolescentes y trabajadores que habitan en la localidad.

Entre los conflictos de mayor incidencia se destacan las agresiones físicas, la inseguridad, el consumo de sustancias psicoactivas, las agresiones sexuales a menores y la violencia intrafamiliar. Aun así, es evidente el interés y la decisión de la comunidad para enfrentar de manera pacífica y constructiva estos problemas, identificando como un factor de mayor importancia el apoyo oportuno y continuo de las instituciones que admiran justicia en la localidad.

Como resultado del proceso, hasta ahora adelantado, se evidencia la posibilidad de construir una red de resolución alternativa de conflictos en donde mediadores, apoyados por las organizaciones sociales y las instituciones, brinden los espacios necesarios para resolver los conflictos de manera pacífica y oportuna.

Los retos de la mediación comunitaria en la localidad hasta ahora comienzan, los primeros pasos apuntan en la dirección correcta, capacitar líderes comunitarios para resolver de manera pacífica y autónoma los conflictos y crear los espacios sociales necesarios para que las comunidades de la localidad se apropien de la figura.



Alcaldía Local de Santa Fe: “una localidad para la vida y la paz”.

La sociedad colombiana atraviesa por una crisis social y económica que complica la vida cotidiana de las personas con deudas y compromisos económicos que, en muchas ocasiones, no es posible cumplir. Como ciudadanos cada día tenemos que enfrentar una sociedad que promueve la competencia, la insolidaridad, la indiferencia, la apatía y, sobre todo, la falta de compromiso social.

En medio de este escenario social, duro e implacable, llegó un día a las instalaciones de ASOMASSE el señor Ricardo Gallardo\*, habitante del barrio El Consuelo. Su rostro se veía cansado mostrando gran preocupación y desaliento. Una vieja deuda lo aquejaba, se encontraba debiendo una suma de aproximadamente seiscientos mil pesos a una empresa encargada de suministrar televisión por cable.

El señor Gallardo, hombre entrado en años, desempleado y enfermo, optó por cortar por sus propios medios la conexión que transmitía la señal de televisión por cable. Su error fue no comunicar a la empresa y hacer caso omiso a las cuentas de cobro que a su casa llegaban.

En mi calidad de mediador comunitario acompañé al señor Gallardo a la empresa que le estaba cobrando la deuda de la televisión por cable, él necesitaba de un apoyo, de alguien que expusiera sus ideas e inquietudes ante la empresa. El abogado representante de la firma, luego de escuchar los argumentos de analizar la situación y de reconocer que la compañía se había excedido en el cobro de la deuda en aproximadamente ochenta mil pesos, le dio la opción al señor Gallardo de pagar dicho valor en cuatro cuotas de veinte mil pesos.

El acuerdo alcanzado dejó satisfechas a las partes dándome gran satisfacción en el ejercicio de mi función y compromiso como mediador comunitario de la localidad tercera.

La mediación comunitaria y la experiencia en los barrios como mediador han complementado de manera importante mi proyecto de vida. Es un elemento que ha enriquecido mi vocación por la labor social.

La experiencia con mi comunidad me permite de manera continua crecer humanamente, me lleva a sentir que no estoy solo, que existen otros a quienes puedo apostarles lo mejor de mí para ayudarles a construir una mejor opción de vida, más amena, esperanzada, alegre y solidaria.



### UNA HISTORIA DE CONFLICTO ENTRE VECINOS

Ana Cecilia Ariza

Mediadora comunitaria de la localidad tercera, miembro del nodo “Amigos de Monserrate” de la Red Mediadores Comunitarios de Santa Fe

Carlos Arturo\* se encontraba feliz de llevarle a sus hijos la perrita lobo siberiana que no paraba de jugar corriendo de un lado para otro sin descansar. Como vivían en inquilinato sacaban la mascota a hacer sus necesidades en un potrero que quedaba al frente de la casa. En ese mismo potrero sus vecinos tenían una vaca que se encontraba cargada. Con el producto de la venta de la leche que producía la vaca se sostenían dos abuelitas, quienes no tenían otra fuente de subsistencia según la persona que la representaba o apoderaba.

Un día, la perrita se salió de la casa sin que sus amos se dieran cuenta, corrió a jugar con la vaca la cual se asustó a tal punto que, por correr, se partió una pata por lo que la tuvieron que sacrificar. El apoderado de las abuelitas y Carlos Arturo se fueron a vender el animal en una fama, y por él les pagaron cuatrocientos mil pesos, la mitad de la suma por la cual el apoderado avaluó el animal, exigiendo el pago de la diferencia.

Como vendedor ambulante, Carlos Arturo a duras penas ganaba para sostener a su esposa y sus dos hijos. Su esposa, por su parte, a raíz del conflicto estaba temerosa por amenazas recibidas de familiares de las abuelitas, decide abandonarlo dejándole sus dos hijos, aumentando así el drama de un hombre joven que tenía que trabajar muy duro cada día para llevar el sustento a la casa.

Debido a la carencia de recursos de Carlos Arturo el problema con los dueños de la vaca se agravó, llegando incluso a las agresiones verbales. Frente al problema, tanto Carlos Arturo como el representante de las abuelitas deciden acudir a la Unidad de Mediación y Conciliación de Santa Fe, a donde fueron por invitación de la mediadora comunitaria en tres ocasiones.

Inicialmente Carlos Arturo se compromete a pagar diez mil pesos semanales, pero no puede cumplir, pues además le decomisaron el plante con el que realizaba su trabajo de vendedor ambulante. Esto agudiza el conflicto con los dueños de la vaca.

En la tercera invitación el representante de las abuelitas exige el cumplimiento del acuerdo. A partir del diálogo, facilitado en la sesión de mediación, llegan a un acuerdo de pago, solucionando el problema de manera pacífica y respetuosa. Firmaron el Acta de compromiso, restableciendo la amistad y las relaciones de buena vecindad.

Fue el diálogo el que permitió en el proceso de mediación expresar los puntos de vista, las limitaciones y las posibilidades de solución, y lograr que Carlos Arturo asumiera su compromiso en forma acorde con sus capacidades y demostrar a los dueños de la vaca que con la agresión no se gana nada diferente a aumentar la intensidad de los conflictos entre vecinos.

\* Los nombres se han cambiado para proteger su derecho a la intimidad.

